

DISPUTA POR EL PODER POLÍTICO

CANDIDATURA DEL 2021 DIVIDE

Analistas aseguran que la asignación de personas no morenistas en puestos públicos mantiene inconformes a los militantes del partido Movimiento de Regeneración Nacional

Redacción
@debate.com.mx

Tres grupos al interior del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) contienden por la delegación estatal del partido, por la hegemonía del organismo y, consecuentemente, por la facultad de incidir en la definición de las candidaturas del 2021. Las facciones morenistas están lideradas por Merary Villegas Sánchez, María Inés Pérez Corral y Rubén Rocha Moya.

La inmadurez y la inexperiencia políticas de una gran parte de quienes triunfaron en las elecciones del primero de julio pasado, así como la heterogeneidad de sus perfiles —unos son morenistas, otros expriistas y algunos experredistas—, han propiciado hostilidad entre políticos, funcionarios y militantes de Morena.

Analistas consultados por EL DEBATE aseguraron que existen roces entre morenistas desde antes de que arribaran al poder por la asignación de candidaturas.

«Hubo gente que no estuvo de acuerdo con los candidatos. El caso de Estrada Ferreiro fue representativo, pero no el único. Por los estatutos, hubo candidatos externos que se vieron favorecidos, y eso molestó mucho a la gente que ya tenía rato trabajando para el partido», explicó Héctor Ponce Tizoc, analista y autor de la columna «Cuartel Político». Tere Guerra Ochoa igualmente señaló que había un problema entre morenistas desde antes del primero de julio: «AMLO trabajó para ser presidente, pero no todos los de Morena trabajaron para tener los espacios de poder que tienen. Algunos se sacaron la lotería, fueron sorteados sin hacer nada; mientras otros hicieron todo y no tuvieron nada».

→ Fallas de origen

Guerra Ochoa, Roberto Soltero y Saúl Lara Espinoza indicaron que a la coalición Juntos Haremos Historia fueron incorporados morenistas, petistas, experredistas y expriistas.

«Ahora estando en Morena les aflora su corazoncito tricolor a muchos. Estrada Ferreiro y Rocha Moya no son morenistas desde siempre, incluso el alcalde fue priista y trabajó para un gobierno priista. Billy Chapman es también expriista, con cargos en el partido incluso, y así hay muchos en el Congreso y los ayuntamientos», recordó Saúl Lara Espinoza.

Precisamente el perfil ideológico es uno de los factores que ha propiciado el distanciamiento entre los morenistas. «No estaban formados ideológicamente ni mucho menos políticamente. Fuera del apoyo a AMLO, Morena en Sinaloa no tenía otra cosa en común. Merary Villegas y Yadira Marcos solo tienen un punto en común: apoyar a AMLO.

Grupos morenistas en Sinaloa

Diputados federales y locales, así como activistas, están incluidos en los tres grupos que buscan la dirigencia de Morena en Sinaloa. Y aunque María Inés Pérez Corral cuenta con una red política de coordinadores más amplia que la de Merary y Rocha Moya, estos dos últimos tienen el respaldo de personas muy cercanas al presidente Andrés Manuel López Obrador



Ni siquiera un proyecto, ni siquiera una trayectoria. Lo mismo pasa con los alcaldes y diputados, alcaldes y síndicos, y diputados con diputados», criticó Tere Guerra Ochoa. Lara Espinoza y Roberto Soltero enfatizaron que la inexperiencia política está cobrando factura: «Muchos en el Congreso no tienen experiencia, van empezando y quieren ir acomodándose para tomar cierto poder, ciertos liderazgos», explicó Lara Espinoza. «De pronto acceden al poder y se dan cuenta que no son compatibles, algunos no son políticos de carrera, tienen cargo por primera vez, no saben conciliar, no tienen tacto y creen que el poder es poner a su gente o imponerse. Muchos piensan así, y por eso están confrontados», añadió Ochoa Guerra.

Sobre este aspecto, en entrevista con este medio, María Inés Pérez Corral —quien aspira a la delegación estatal de Morena— admitió que a Graciela Domínguez Nava, quien fue asignada coordinadora de los morenistas en el Congreso local, no la conocía hasta que ya fue diputada por Morena.

→ Del problema, a la crisis

Las diferencias de Morena, ideológicas o políticas, se agudizaron por la falta de un líder, y se manifestaron sobre todo en la conformación de facciones al interior del Congreso local, explicaron los analistas. Luego de que Raúl Elenes Angulo se incorporara a la Conapesca en diciembre pasado, la delegación de Morena Sinaloa quedó acéfala.

Actualmente no hay un líder moral o legal que indique a los morenistas cuál es el camino a seguir, y por eso se ha observado un ambiente de divisionismo, pugnas y descalificaciones, sobre todo en el grupo parlamentario que predomina en el Congreso local, integrado por morenistas y petistas. «Morena no se ha consolidado como partido político. Empezó como un movimiento, pero no tiene ni la estructura conformada en el estado. No tiene una dirigencia formal, y no tiene las instancias colegiadas. Creo que los está rebasando el poder. Accedieron a tantos espacios de poder, que hay una disputa interna para mantener controles, no solo de poder público, sino dentro del mismo Morena», refirió Tere Guerra Ochoa.